

Juan José Delpino

MENSAJE DE LA CTV

El Presidente de la CTV, Juan José Delpino, en nombre y en presencia del Comité Ejecutivo de la Confederación, leyó ante las Cámaras de Televisión su mensaje de fin de año a la nación.

Es un mensaje vibrante y reflejo de la realidad contundente del país. Sin concesiones frente al gobierno y el empresariado, Delpino describe y da estadísticas de cómo el pueblo ha sufrido el desempleo, la carestía de la vida, la fragmentariedad de los bonos compensatorios y cómo las políticas económicas llevadas a efecto, entre ellas las de la deuda, ponen en peligro la paz social.

Al día siguiente el Presidente Lusinchi, nos retrataba otro país lleno de un optimismo irreal. Frente a los cuentos de hada, la CTV presenta en cambio la realidad igualmente negativa del año que iniciamos. FEDECAMARAS, por su parte, rechazó el análisis causal que hace el presidente cetevista.

El mensaje sigue la línea del reciente documento de la CTV "Lineamientos estratégicos para enfrentar la crisis y para defender el salario". ¿Será una nueva formulación declarativa o por el contrario será cierto que la "CTV no servirá de freno o muro de contención a las justas demandas y protestas populares"?

SIC, que a menudo ha sido crítico en sus planteamientos frente a la CTV, ofrece a sus lectores este mensaje, apoyando así ese espíritu de defensa de los intereses populares y esperando que a las palabras sigan acciones de autonomía y democracia en el seno de la confederación y no sean desvirtuadas por intereses personalistas y subalternos.

"Dentro de los últimos años de crisis que viene padeciendo nuestro país, al que le faltan algunas horas para finalizar, ha sido, sin duda alguna, el más duro para los trabajadores, la clase media y el pueblo en general.

En efecto, la inflación generada por la devaluación de nuestro signo monetario, sumada a la brutal especulación con los precios por parte de un voraz e insensible grupo de comerciantes, ha encarecido los bienes y servicios esenciales en un 40%, evileciendo aún más el insuficiente ingreso del 80% de los venezolanos, ensanchando la brecha entre una minoría privilegiada e insaciable que sigue acumulando y derrochando riqueza y una inmensa mayoría cada vez más pobre y desesperanzada.

Un poco más de la mitad de la fuerza de trabajo del país carece de un empleo permanente y bien remunerado, si sumamos el 10% de desempleo abierto (según cifras oficiales) al 41% de subempleo o sector informal, que no es otra cosa que el recurso extremo de supervivencia de tantos compatriotas.

A los dos problemas fundamentales: elevada inflación y aumento del desempleo, se suma el agravamiento de otros como el de la salud, la vivienda, los deficientes servicios y la inseguridad personal. Todo esto constituye un balance negativo para la mayoría de los venezolanos en el año que concluye.

Reconocemos el esfuerzo del Gobierno para tratar de compensar la baja del poder adquisitivo de las remuneraciones, aumentando el bono de transporte de Bs. 100 a Bs. 200 y decretando un bono compensatorio promedio de un 25% de incremento en el ingreso de los trabajadores y elevando el salario mínimo a los trabajadores de la ciudad y el campo. Sin embargo, estas medidas apenas representaron un paliativo limitado frente a la violenta disminución del salario real por efecto de la inflación y la especulación.

En el primer caso, no prosperó nuestra solicitud al Congreso nacional para extender el bono de transporte a los obreros y empleados del

sector público y a los trabajadores del sector privado de empresas con menos de 5 trabajadores. Tampoco la petición de amparar trabajadores con ingresos superiores a Bs. 3.200. El bono compensatorio, a pesar de nuestros reiterados planteamientos al Ejecutivo, no se extendió a los jubilados y pensionados que fueron obreros de la administración pública, a los que fueron trabajadores de las empresas e institutos del Estado ni a los pensionados del Seguro Social. Su cumplimiento en el sector de la pequeña empresa, especialmente en los comercios, fue reducido por las maniobras de los patronos y la dificultad tanto del sector oficial como de los propios sindicatos para hacerlo efectivo. Como es lógico, tampoco recibieron el beneficio los desempleados y subempleados.

Hasta hoy, los intentos por lograr algún entendimiento entre el Gobierno, los empresarios y la CTV no han tenido resultados positivos. Los empresarios mantuvieron su posición de utilizar las conversaciones tripartitas para su exclusivo beneficio, evadiendo las proposiciones orientadas a favorecer a trabajadores y consumidores.

Frente a este desolador panorama, la CTV preparó y dio a conocer el pasado mes de noviembre un documento denominado "Lineamientos estratégicos para enfrentar la crisis y para defender el salario real", en el cual planteamos con crudeza y realismo la grave situación que atraviesa nuestro país y expresamos nuestros puntos de vista para superarla. Es un documento para la discusión con todos los sectores económicos, políticos, sindicales e intelectuales del país, a los que hemos solicitado sus opiniones para mejorarlo y enriquecerlo, teniendo como objetivo el desarrollo económico con justicia social y la superación de las injustas e irritantes diferencias en el disfrute de la riqueza y el bienestar.

El panorama para los trabajadores y el pueblo, por decir lo menos, no es alentador aun a riesgo de irritar a algunos pocos que insisten en presentarnos un año 88 de reactivación económica con empleo ascendente, reducida inflación, mejoramiento de los servicios y aumento de la demanda.

Las perspectivas reales y objetivas de nuestra economía, la ceguera e insensibilidad de los empresarios y la continuación de políticas que han demostrado ser negativas, nos inducen a pensar que, pese a nuestros fervientes anhelos porque ese atractivo cuadro fuese realidad, el año que comienza será, cuando menos, igualmente negativo para los trabajadores. En efecto, el Gobierno nacional continuará con su posición de 'pagar hasta el último centavo de la deuda externa', restando a nuestra economía cuantiosos recursos necesarios para la reactivación económica y la superación de la crisis. Otros 5.000 millones de dólares (la mitad del producto en divisas de nuestras exportaciones) irán a engrasar las arcas de la banca internacional, por el 'servicio' de la deuda. Las asignaciones de dólares para importaciones continuarán aumentando. El 'dinero fresco' proveniente del exterior, que según el Gobierno han sido 800 millones de dólares este año, limitado a proyectos específicos y fundamentalmente a adquisición de bienes de capital en el país prestamista, representan una suma poco significativa frente a más de 20.000 millones de dólares que Venezuela ha cancelado por concepto de capital e intereses de la deuda en los últimos 4 años.

Las reservas operativas del país continúan descendiendo, acercándose a límites críticos para un país que importa 60% de sus necesidades. El panorama petrolero internacional luce inestable y con tendencia a la baja de los precios.

La economía mundial presenta un cuadro delicado que hace temer, a juicio de destacados economistas, una recesión, la cual traería consecuencias dañinas a nuestra dependiente y mediatizada economía, principalmente en la reducción de las importaciones por parte de los países desarrollados.

No se observan indicios serios de que la inflación, derivada del aumento de los precios por la especulación, vaya a ser contenida por el Estado, principalmente por falta de instrumentos eficientes para el castigo de los delincuentes económicos y por carencia de voluntad política para hacerlo.

En este sentido, es necesario denunciar que el proyecto de Reforma de la Ley de Protección al Consumidor, discutido ampliamente en la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados, en la cual se aco-

gieron varias proposiciones positivas para la lucha contra el acaparamiento y especulación presentadas por la CTV, después de ser aprobado en segunda discusión por la Cámara de Diputados, es engavetada en el Senado de la República por presiones de los empresarios.

He aquí una nueva muestra del egoísmo e insensibilidad de los grupos económicos, que en aras de una supuesta libertad económica pretenden que no haya controles de precio para explotar más cómodamente a trabajadores y consumidores y de cuán frágiles son las convicciones populares de algunos políticos...

La paz social no puede mantenerse, salvo en regímenes represivos y a costa de persecución, cárceles y muerte, sobre base de injusticias crecientes. Nuestro pueblo y en particular los trabajadores hemos sido afortunados, aportando nuestra cuota de sacrificios mientras una minoría saca provecho de la crisis. Esta situación no podrá mantenerse indefinidamente y ratificamos que la CTV no servirá de freno o muro de contención a las justas demandas y protestas populares.

Elevamos estas serias reflexiones a quienes tienen en sus manos el poder de tomar decisiones, esperando que las analicen, no como el fruto de una obcecada y necia actitud, sino como el clamor de una colectividad golpeada e irritada por las injusticias.

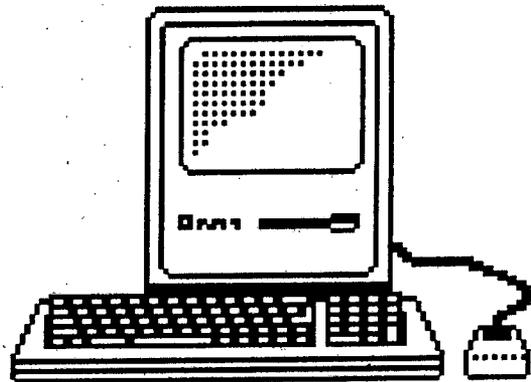
1988 será un año decisivo para nuestro país y su institucionalidad. Habrá elecciones generales para elegir un Presidente y renovar los órganos legislativos. El ejercicio del sufragio es el acto máspreciado en las sociedades democráticas porque es la expresión más idónea y más cabal de la soberanía y de la libertad del individuo. Tenemos que concurrir a los comicios masivamente para refrendar nuestros sentimientos democráticos y para contribuir al mayor afianzamiento del régimen de libertades que disfrutamos los venezolanos.

Compañeros trabajadores, compatriotas:

Reciban nuestro cordial y fraternal saludo, con el ferviente deseo de alegría y paz, dentro de las estrecheces y limitaciones que estamos sufriendo todas las familias venezolanas. Que el año venidero, con el esfuerzo, el coraje y la lucha de todos, abramos el camino a la prosperidad, justicia social y a una vida decente, que la democracia todavía nos debe".

Los trabajos que
usted escribe en su

Macintosh



los podemos editar en nuestra **IMPRESORA LASER**

en la redacción de esta revista